

# GEORGIA: DE LA «REVOLUCIÓN DE LA ROSA» A LA INTEGRACIÓN TRANSATLÁNTICA

Alberto Priego Moreno  
(*The School of Oriental and African Studies,  
The University of London*)

Georgia está enclavada en un cruce de caminos entre las civilizaciones judeo-cristiana, ortodoxa y musulmana. Quizás por ello, Georgia ha sido tradicionalmente campo de batalla de los imperios otomano, persa y ruso, lo que ha supuesto que la pequeña república sur-caucásica haya tenido una historia convulsa. Sin embargo, con la independencia (1991) y la posterior presidencia de Eduard Shevardnadze y, sobre todo, con la llegada al poder de Mikhail Saakashvili se ha producido un acercamiento definitivo a lo que conocemos como la Comunidad Transatlántica o Euro-Atlántica (usando terminología OTAN), es decir, a la comunidad de valores que componen Europa y Estados Unidos. Solo que en respuesta a este acercamiento tan concurrido a los intereses de Rusia, la intervención externa de este país ha provocado que en los últimos meses el camino georgiano hacia la Comunidad Euro-Atlántica haya sufrido un revés o una ralentización, aunque parece que tarde o temprano alcanzará su culminación.

## 1. UNA BREVE SÍNTESIS DE LA HISTORIA DE GEORGIA

Georgia ha sido durante siglos frontera y frente de la lucha contra el Islam. Fue por este motivo que en 1793 el último rey georgiano Erakle II firmó con Catalina II de Rusia el Tratado Gueorguievsk<sup>1</sup> por el que Georgia se convirtió en un protectorado ruso.<sup>2</sup> Sin embargo, tan sólo un año más tarde el Imperio Persa conquistó la región de Kartli-Kakheti lo que provocó la inmediata reacción rusa que derrotó a los persas y se apropió de los derechos sucesorios del rey georgiano Kartly.<sup>3</sup> La integración de Georgia en el Imperio zarista fue prácticamente total, incluyendo a la iglesia

---

1. «Georgia se colocó bajo la protección de Rusia» (Charles Ujewickz: «La Géorgie à la croisée des chemins: archaïsmes et modernité», *Hérodote* n° 54-55, (1989) p. 207).

2. «Su principal preocupación fue el persistente avance ruso en el Cáucaso, a partir del establecimiento en 1783 de un protectorado sobre Georgia» (Alan Palmer: *The Decline & Fall of Ottoman Empire*, Barnes and Noble Books, Nueva York, NY., 1992 p. 51).

3. «También los georgianos, a pesar de vivir en su propio Reino, saludaron la perspectiva de una protección cristiana frente a sus vecinos musulmanes» (Geoffrey Hosking: *Russia and the Russians. A History*, Harvard University Press, Cambridge, Ma., 2001, p. 237).

georgiana que a partir de 1811 pasó a formar parte de la rusa. Desde ese momento, el Zar Alejandro I pasó a ser también el soberano de Georgia.

En 1804 estalló la Guerra Ruso-Persa que tuvo como principal objetivo la liberación de los seis territorios que componen la actual Georgia.<sup>4</sup> La conquista de los principales puertos del Mar Negro era uno de los objetivos de las tropas rusas ya que esto les permitía limitar dominio del Mar Negro, algo que hoy es muy importante.

Los excesos de los funcionarios y de los militares zaristas pronto provocaron que se produjeran revueltas Georgia entre las que podemos destacar las de Gouri, Imeretia o Mingralia. Todas ellas fueron duramente reprimidas por el Imperio zarista, lo que paradójicamente ayudó a la radicalización de las posiciones nacionalistas georgianas. No obstante, Alejandro II suavizó en cierta medida las posiciones de San Petersburgo haciendo concesiones a los georgianos, entre las que podemos destacar la instauración del Gobernador Civil del Cáucaso en Tiflis, el fomento de los denominados *Terdatalulebi* (aquellos ciudadanos georgianos que cruzaban el Río Terek) o la construcción del ferrocarril Bakú-Tiflis-Batumi una vez se arrebató Adzharía a los turcos en 1878.

La llegada al poder de Alejandro III contrastó radicalmente con los años felices de su antecesor. Pronto se incrementó la represión y los georgianos perdieron muchos derechos culturales que habían obtenido con Alejandro II. En este contexto de represión emergió la figura del que se considera el padre del nacionalismo georgiano Ilya Tchavtchavadze<sup>5</sup> que hizo famoso el lema «*patría, lengua y fe*».

Desde entonces las relaciones entre Georgia y Rusia no dejaron de empeorar. Alejandro III llegó a la conclusión de que los georgianos no eran de fiar y que debía fomentar la emigración de rusos y armenios para que éstos ocuparan los principales puestos en la administración georgiana. Con esta situación los conflictos sociales entre armenios, rusos y georgianos estuvieron a la orden del día y los georgianos fueron integrándose cada vez en mayor número en el movimiento menchevique, de modo que fueron muchos los georgianos que participaron en la Revolución de 1905 y después en la de 1917. De hecho, fue un socialdemócrata georgiano K. Cxeidzé quien dirigió uno de los *soviets* más importantes del país, el de San Petersburgo.

La Revolución Rusa provocó una situación de vacío en el Cáucaso que permitió a los nacionalistas georgianos declarar la independencia. Los georgianos fueron rompiendo con los bolcheviques y los mencheviques se hicieron con el poder de la autoridad central (*Ozakom*). Las elecciones constituyentes de diciembre de 1917 concluyeron con una fuerte victoria socialdemócrata en Georgia, y el 23 de enero de 1918 los elegidos en por el pueblo georgiano constituyeron una Asamblea Constituyente conocida como *Seim*. El 26 de mayo de 1918 Georgia, apoyada por

Alemania, proclamó su independencia<sup>6</sup> bajo el nombre República Democrática de Georgia.

Sintiéndose amenazada por el Imperio otomano, Tiflis decidió acercarse para asegurar su supervivencia a una potencia como Alemania, ya que tampoco Rusia estaba en disposición de garantizársela. De hecho, éste podría ser considerado como el primer intento georgiano de acercarse al mundo Euro-Atlántico.

Sin embargo la Rusia bolchevique no estaba dispuesta a consentir que el mundo Occidental penetrara en su ámbito de influencia geográfica. Por ello, el 21 de febrero de 1921, y con el pretexto de solventar una revuelta obrero-campesina, el XI Ejército Rojo se lanzó sobre Georgia. Tan solo quince días después, el 4 de marzo de 1921, el Comité Revolucionario (*Revkom*) proclamaba la República Socialista Soviética de Georgia.<sup>7</sup>

Desde entonces hasta 1991 Georgia quedó integrada en la Unión Soviética, por más que su población se rebelara contra ello en muchas ocasiones. Estas rebeliones entre las que podemos destacar las crisis de 1956,<sup>8</sup> de 1974,<sup>9</sup> de 1981<sup>10</sup> o de 1989<sup>11</sup> fueron duramente reprimidas por las autoridades soviéticas. Esta última, ya en plena *perestroika*, supuso un duro revés para la popularidad de Gorbachov en el Cáucaso. Los georgianos tenían claro que los rusos, lejos de protegerlos, les estaban reprimiendo, por lo que tenían necesidad de buscarse otro *hermano mayor*. Este sentimiento se vería reforzado por el apoyo que Moscú había venido dando a las diferentes repúblicas secesionistas de Georgia, es decir Osetia del Sur, Abjasia y Adzharía.

6. «La proclamación, el 22 de abril, de la República Democrática Federativa de Transcaucasia es incapaz de evitar la posterior declaración de independencia de Georgia el 26 de mayo de 1918» (Antonio Marquina y Jacinto Cañete: *El Cáucaso: oportunidades y estrategias*, Instituto de la Europa Oriental, Madrid, 1997, p. 9).

7. «Sin embargo, el Ejército Rojo invadió Georgia en febrero de 1921, y la incorporó al nuevo Imperio soviético» (Darrall Slider: «Democratization in Georgia» en Karen Dawisha y Bruce Parrott: *Conflict, Cleavage, and Change in Central Asia and the Caucasus*, Cambridge University Press, Cambridge, Ma., 1997, p. 158).

8. «La represión de marzo de 1956 contra los manifestantes georgianos que conmemoran el tercer aniversario de la muerte de Stalin radicaliza la situación en Tbilisi» (Antonio Marquina y Jacinto Cañete: *El Cáucaso oportunidades y estrategias*, cit., p. 18).

9. «El ensayo de 1974, revisando 250 años de relaciones entre Georgia y Rusia, saludó la independencia georgiana proclamada por el Gobierno menchevique y calificó la nueva anexión de febrero de 1921 como una auténtica ocupación» (Dina Zisserman-Brodsky: *Constructing Ethnopolitics in the Soviet Union. Samizdat, Deprivation and the Rise of Ethnic Nationalism*, Palgrave-MacMillan, Basingstoke, 2003, pp. 123-124).

10. «Un documento posterior titulado «Exigencias del pueblo de Georgia» (1981) dirigido al Comité Central, reclamó la repatriación de los *meskhetios* a Georgia, y la concesión de poderes oficiales a los líderes *meskhetios* Kuradze y Khoravanadze para que pudieran supervisar este retorno» (Dina Zisserman-Brodsky: *Constructing Ethnopolitics...*, cit., p. 123).

11. «Para los georgianos, el Domingo Sangriento fue una tragedia nacional que marcó un hito en su historia, movilizandando a toda la población en el movimiento por la independencia» (Nadia Diuk: *New Nations Rising. The Fall of the Soviets and the Challenge of Independent*, John Wiley & Son Inc. Nueva York, N.Y., 1993, p. 146).

4. «Cada una de estas seis regiones del país fue transformada en una pequeña entidad autónoma gobernada a sus anchas por los respectivos responsables rusos, que las convirtieron en una suerte de feudos» (Charles Urvietckz: «La Géorgie à la croisée des chemins...», cit., p. 208).

5. «El moderno nacionalismo georgiano comenzó a mediados del siglo XIX. Ilya Tchavtchavadze, que puede ser considerado su padre fundador, intentó crear una nueva visión de Georgia sobre la base de modelos europeos de nacionalismo liberal. Su lema fue *Mamuli, Ena, Sarisunoeba* (Patria, Lengua y Fe)» (Ghia Nodia: «Causes and Vision of the Conflict in Abkhazia» Berkeley Program in Soviet and Post-Soviet Studies, Working Paper Series (1997-1998), p. 17).

## 2. EL PROCESO DE INTEGRACIÓN DE GEORGIA EN LA COMUNIDAD EUROATLÁNTICA

Después de 1991, Georgia inició un proceso por el cual trató de desligarse de la esfera de influencia rusa para ir acercándose al que algunos entienden constituye su entorno geopolítico natural: el área Euro-Atlántica. Tal afirmación tiene su base en elementos tales como la herencia griega de la que Georgia puede hacer gala (ya que entre otras cosas es la tierra del Velloco de Oro), la aceptación de la religión cristiana en los reinos Kartli-Iberia/Colgis en fecha tan temprana como el 330 d. C. la existencia de una marcada tradición liberal europeísta, o la trayectoria de sus relaciones con Alemania y Francia durante el siglo XIX. Sin embargo, lo cierto es que a esta tendencia siempre se ha opuesto otra, de signo contrapuesto, tendiente a ubicar a Georgia en la esfera de influencia rusa y sustentada en los motivos destacados anteriormente que remiten al temor a ser dominada por los Imperios musulmanes persa y otomano.

Podemos afirmar que tras la independencia de Georgia, proclamada el 9 de abril de 1991, se podrían distinguir claramente tres períodos en el citado proceso de integración euroatlántica, que en buena medida coincidirían con los sucesivos mandatos de sus hasta ahora tres Presidentes: el «Período Gamsajurdia», el «Período Shevardnadze» y, finalmente, el «Período Saakashvili».

### 2.1 El Período Gamsajurdia

El primer período en el camino de la integración euro-atlántica de Georgia comienza —como se ha apuntado— el 9 de abril de 1991, cuando Georgia declara su independencia de la URSS. Sin embargo, habría que esperar al fracaso del golpe de Estado de agosto y a la posterior disolución de la Unión Soviética para que Georgia pudiera materializar esta independencia.

Los primeros años de independencia fueron años de lucha entre las distintas facciones del país. Su primer Presidente, el ultranacionalista Zviad Gamsajurdia no fue capaz de lograr una situación de estabilidad que permitiera soñar con integrarse en el mundo occidental, ni tampoco procurar la llegada de inversiones que aliviaran la paupérrima situación económica del país.

Adicionalmente, entre 1989 y 1992 Georgia sufrió la Guerra de Abjasia que impidió que los Estados Unidos y los países miembros de la UE se interesaran en el país caucásico. De hecho, Georgia fue el último país de la antigua Unión Soviética con el que Estados Unidos estableció relaciones diplomáticas,<sup>12</sup> concretamente en marzo de 1992.

Por su parte la Unión Europea tampoco llevó a cabo otros esfuerzos en relación con Georgia que no fueran los relacionados con la emergencia humanitaria. El primer

objetivo de Bruselas era evitar una catástrofe humanitaria de dimensiones gigantescas. Es por ello que esta primera fase de relaciones de la Unión Europea con el Cáucaso Sur (1991-1994) ha sido calificada por Damien Helly como *período de intervención de urgencia*.<sup>13</sup>

### 2.2 El Período Shevardnadze

El primer esfuerzo norteamericano serio de acercamiento hacia Georgia no se produjo hasta la llegada al poder de Eduard Shevardnadze. El *Zorro de Plata*, como se le conoce en Georgia, era una persona conocida en Washington y decididamente pro-occidental, todo lo contrario que el anterior Presidente Zviad Gamsajurdia, que sumió a Georgia en un caos del que todavía hoy está costando salir.

A pesar de su abrupta salida del gobierno georgiano como consecuencia de la *Revolución de la Rosa*, hay que ser justos con el que fuera la cara amable del régimen soviético, ya que durante su largo mandato siempre hizo esfuerzos por modernizar Georgia e integrarla dentro de la Comunidad Euroatlántica.

Sin embargo, en algunas ocasiones Shevardnadze se sintió abandonado tanto por los Estados Unidos como por la Unión Europea y se vio obligado a acercarse a la Federación Rusa y, sobre todo, a ceder a sus exigencias. Me estoy refiriendo a la integración de Georgia en la Comunidad de Estados Independientes,<sup>14</sup> que se produjo bajo la falsa promesa de que ésta apoyaría a Tiflis en sus luchas contra los independentistas de Abjasia y de Osetia de Sur. En realidad, lo que sucedió fue que la Federación Rusa pudo desplegar los denominados «Casos Blancos» en estas zonas, dificultando con ello una resolución pacífica de los conflictos.<sup>15</sup>

Además, durante el Período Shevardnadze Georgia firmó un acuerdo para la instalación de bases rusas en su territorio. Este error de Eduard Shevardnadze limitaría notablemente su política interior y exterior, hasta el punto que acabó por convertir su mandato en insostenible.

Sin embargo, durante los años que el *Zorro de Plata* fue Presidente de Georgia se consiguieron grandes logros que pusieron la base para que esta República caucásica se integre en la Comunidad Euroatlántica. En concreto debemos destacar la integración en la Asociación para la Paz propiciada por la OTAN, la firma de los Acuerdos de Ankara para la construcción del oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhan (BTC), la creación del GUUAM —hoy Organización para la Democracia y la Cooperación Económica—, la firma de acuerdos militares con los Estados Unidos, y la firma de los Acuerdos de Asociación y Cooperación con la UE, entre otras medidas.

13. Damien Helly y Franck Petiteville: *La Union Européenne acteur international*. L'Harmattan, Paris, 2005, p. 195.

14. «En 1992-1993 Georgia había estado en contra de unirse a la CEI, pero a finales de 1993 la coerción de la diplomacia rusa dio como resultado su adhesión» (Gennady Chufirin: *The Security of the Caspian Sea Region*, SIPRI-Oxford University Press, Oxford, 2005, p. 197).

15. «La acción pacificadora de Rusia se conformó como un instrumento político al servicio de una estrategia más amplia que buscaba el avance de los intereses de Rusia en Georgia utilizando medios que no llegasen a ser bélicos» (Dov Lynch: *Russian Peacekeeping in the CIS. The Cases of Moldova, Georgia and Tajikistan*, MacMillan Press, Londres, 2000 p. 271).

12. «Ni los Estados Unidos ni la Europa Occidental pueden construir sobre memoria histórica alguna una estrecha cooperación con Georgia» (Damien Helly y Giorgi Gogria: «Georgian security and the Role of the West» en Bruno Coppieters y Robert Legvold (eds.): *Statehood and Security: Georgia after the Revolution*, American Academy of Arts and Science, The MIT Press, Cambridge, Ma., 2005, p. 271).

### 2.3 El Periodo Saakashvili

A pesar de los logros conseguidos por Eduard Shevardnadze hubo tres elementos, aparte de la celebración de elecciones fraudulentas, que le convirtieron en alguien incómodo para los Estados Unidos.

El primero de estos elementos fue su incapacidad para controlar eficazmente la situación caótica que vivía Georgia, y que hizo al país ingobernable desde el punto de vista económico, político e incluso militar.

El segundo de estos elementos fueron sus relaciones con la República Islámica de Irán. El Presidente Shevardnadze vendió aviones SU-25 a Teherán, algo que iba en contra de la política de *doble contención* llevada a cabo por la Administración norteamericana. Por si esto fuera poco, se detectó también la presencia de científicos georgianos en la República Islámica de Irán con la función de ayudar al régimen de los *ayatolás* a llevar a cabo su programa nuclear.<sup>16</sup>

El tercer elemento que debemos destacar fue la firma de un contrato en agosto de 2003 entre Shevardnadze y la empresa gasística rusa GAZPROM. La firma de este contrato resultaba absolutamente incompatible con lo acordado con los Estados Unidos, Turquía y Azerbaiyán para la construcción del oleoducto BTC.

Estos elementos, junto a otros de índole mayormente interna, propiciaron el cambio político más importante del Cáucaso Sur desde la caída de la URSS. Tras largas horas de espera en la puerta del Parlamento georgiano Mikhail Saakashvili, antiguo colaborador de Shevardnadze, logró que se repitiesen las elecciones parlamentarias de noviembre de 2003 y a comienzos de 2004 el propio Saakashvili se convertía en el tercer presidente de la República de Georgia. Los elementos de democracia y libertad han sido resaltados tal y como nos indica el Nuevo Concepto de Seguridad aprobado recientemente.<sup>17</sup>

### 3. MEDIDAS QUE DEMUESTRAN LA VOLUNTAD DE INTEGRACIÓN DE GEORGIA EN LA COMUNIDAD EURO-ATLÁNTICA

Son varias las decisiones políticas adoptadas a lo largo de estos últimos años que pueden ser destacadas como favorables para que Georgia pueda quedar integrada dentro de la Comunidad Transatlántica o Euroatlántica.

En esencia, se podrían encuadrar en las siguientes cuatro categorías:

- Medidas conducentes a integración en, o la aproximación a, las organizaciones internacionales de corte occidental, como la Asociación para la Paz-OTAN, la Unión Europea o la G.U.A.M.

<sup>16</sup> Ver Nugzar Ter-Oganov: «Georgian-Iranian relations in the Post-Soviet Period», *Central Asia and the Caucasus* n.º 4/28 (2004), pp. 95-99.

<sup>17</sup> «La Revolución de la Rosa de noviembre de 2003 demostró una vez más que la democracia y la libertad son parte de los valores tradicionales de Georgia, que son de vital necesidad para el pueblo de Georgia» (*National Security Concept, Georgia, 2006*. On-line en <www.mod.gov.ge>).

- Medidas conducentes al fortalecimiento de las relaciones bilaterales con los Estados Unidos.
- Construcción y/o restauración de oleoductos que vinculen a Georgia con Europa.
- Cooperación en la lucha contra el terrorismo internacional.

#### 3.1 El acercamiento a la OTAN y a la Unión Europea

La República de Georgia dedica el punto 5.4 de su «Doctrina de Seguridad Nacional» a la búsqueda de la integración tanto en la OTAN como en la Unión Europea.<sup>18</sup> Según se describe en dicho documento, se trató de la prioridad número uno del gobierno de Mikhail Saakashvili,<sup>19</sup> lo que nos da una idea del grado de implicación con la Comunidad Euroatlántica.

En lo que a la Alianza Atlántica se refiere, hay que decir que Georgia ha sido uno de los primeros países en integrarse en la Asociación para la Paz, y sobre todo uno de los que más actividades ha realizado dentro de dicho programa. Además, las tropas georgianas han participado en numerosas misiones de paz en marco de la OTAN, como la ISAF o la KFOR.

En lo que al proceso de integración en la Alianza, que ya inició Shevardnadze,<sup>20</sup> hay que decir que Georgia ha realizado grandes avances. El Presidente Shevardnadze siempre confió en OTAN como actor clave para la resolución de los conflictos internos de Georgia, siguiendo el modelo de Dayton.<sup>21</sup> Nada más constituirse como país independiente, Georgia se integró en el Consejo de Cooperación del Atlántico Norte, posteriormente Consejo de Asociación Euroatlántica. Como ya hemos dicho Georgia fue uno de los primeros en participar en el programa de la Asociación para la Paz, donde trabaja por adaptarse a los *standares* requeridos por la OTAN para ser inter-operable.<sup>22</sup>

En los últimos años Georgia ha realizado grandes avances en el camino hacia su integración. Podemos destacar los siguientes aspectos como los más relevantes:

<sup>18</sup> «Georgia da la bienvenida a la ampliación de la OTAN y la UE, y considera que la integración de los países del Mar Negro en la OTAN y la UE reforzará significativamente la seguridad de la región del Mar Negro como frontera sureste de Europa» (*National Security Concept, Georgia, 2006*. On-line en <www.mod.gov.ge>).

<sup>19</sup> «La integración en la OTAN y en la UE representa la máxima prioridad de la política exterior y de seguridad de Georgia» (*National Security Concept, Georgia, 2006*. On-line en <www.mod.gov.ge>).

<sup>20</sup> «El Presidente Eduard Shevardnadze dijo que la decisión del 28 de enero de admitir a Georgia como miembro de pleno derecho del Consejo de Europa no es el paso final del proceso de integración del país en las estructuras europeas» (Interfax, dc 2 de febrero de 1999).

<sup>21</sup> «El Presidente Eduard Shevardnadze de Georgia ha proclamado cada vez con mayor frecuencia su intención de buscar una solución del tipo de Dayton o Bosnia para el conflicto con el movimiento nacionalista abjasio» (Matthew Nimetz: «Mediterranean Security after the Cold War», *Mediterranean Quarterly* n.º 2 [1998], p. 252).

<sup>22</sup> «Georgia tiene un listado de 29 tareas a acometer como parte de sus reformas para llegar a los estándares de la OTAN. Ninguna ha sido todavía completamente implementada» (Robert Larsson: Georgia's search for security. An analysis of Georgia's National Security Structures and National Cooperation. *CFIS Occasional Papers* n.º 1 [2003], p. 61).

Además, Georgia ha entrado en el programa *Millennium Challenge Account*, que pretende entre otras cosas erradicar la pobreza de los países participantes.<sup>27</sup>

La economía georgiana ha crecido de manera exponencial en los últimos años y eso se debe en buena medida a la ayuda gubernamental norteamericana y a las inversiones extranjeras que han llegado atraídas por la estabilidad política.

En cuanto a la relación política entre ambos países, desde Washington se ha dado un apoyo especial tanto a Georgia en general como a Mikhail Saakashvili en particular. La visita de George W. Bush a Georgia en 2005 supuso un espaldarazo a las aspiraciones de ser una nación más en la Comunidad Euroatlántica y sobre todo un aviso a Moscú de que Tiflis cuenta con el apoyo norteamericano.

De hecho, desde Washington se está trabajando para que Georgia entre a formar parte del club atlántico. Por este motivo, Moscú ha presionado a Tiflis primero con la crisis de los espías de septiembre de 2006 y el incremento del precio del gas de noviembre del mismo año. La última provocación rusa ha sido la crisis de las elecciones de noviembre de 2007, que ha tenido como consecuencia el que Saakashvili haya sufrido un empeoramiento de su imagen a nivel internacional.

### 3.3 La política de construcción de oleoductos

En lo que a la construcción de oleoductos se refiere, la apuesta por el Oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhan ha supuesto la incorporación de Georgia y de Azerbaiyán al entramado euroatlántico de hidrocarburos. Este entramado tiene tres objetivos que se cumple con el BTC:

- Eliminar el monopolio energético ruso en Asia Central y el Cáucaso.
- Evitar que el flujo de petróleo procedente del Caspio pase por los estrechos turcos.
- Inyectar una gran cantidad de petróleo en el mercado internacional.

A estos objetivos generales habría que añadir otro particular para Georgia: su especialización como piedra de toque dentro de la Comunidad Euroatlántica. Georgia se convierte de este modo en punto de paso de oleoductos básicos, y por lo tanto su estabilidad es de suma importancia para actores como la UE o los Estados Unidos.

A la construcción del BTC que ya está operativo, habría que añadir además la restauración del oleoducto Bakú-Supsa, llevada a cabo en el marco de la UE dentro de los programas TRACECA e INOGATE. Así Georgia es de suma importancia para los dos partes de la Comunidad Transatlántica, es decir, para Europa y para Estados Unidos.

### 3.4 La cooperación de Georgia en la lucha contra el terrorismo internacional

La guerra contra el terrorismo ha sido uno de los puntos donde más fuerza ha cobrado Georgia. El apoyo casi incondicional de Saakashvili a las políticas de George W. Bush sobre esta cuestión ha sido ampliamente recompensado con ayudas a las tropas georgianas en su lucha contra los grupos terroristas del Pankisi.

Por su parte, Georgia se ha convertido en uno de los principales aliados de los Estados Unidos en Iraq, contribuyendo con un total de 800 soldados que son reemplazados cada seis meses. Esta presencia es posible gracias a los programas de entrenamientos que se están llevando a cabo en Georgia por parte de *boinas verdes* norteamericanos.

Además, desde la llegada al poder de Mikhail Saakashvili se han reforzado los la presencia pública de lo que podríamos denominar «valores occidentales». De hecho, en la propia «Doctrina Nacional de Seguridad de Georgia» se destaca ya la importancia elementos como la democracia, los derechos humanos o la economía de mercado, junto a la integridad territorial. Sin lugar a duda, se trata de elementos propios del mundo occidental, que ya en muchos casos han sido despreciados por los defensores de las teorías eslavistas. De hecho la propia «Revolución de la Rosa» no fue más que un deseo de democratizar el país antes las continuas prácticas fraudulentas cometidas en Georgia por los anteriores gobiernos.

### 4. 2007: LA «REVOLUCIÓN DE LA ROSA» EN CUESTIÓN

En noviembre de 2007 la estabilidad de Georgia se vio convulsionada nuevamente por la actuación de Rusia. Las fuerzas opositoras georgianas comenzaron a pedir al Presidente Saakashvili un adelanto de las elecciones parlamentarias previstas para el otoño siguiente. Se pedía que estos comicios se celebraran en marzo de 2008, de manera que coincidirían con las elecciones presidenciales rusas y, por tanto, que éstas pudieran influir en el voto de los georgianos.

El Gobierno de Saakashvili se vio cercado por unas manifestaciones que querían recordar a las protagonizadas por ellos mismos en noviembre de 2003. Miles de personas se congregaron en los mismos lugares en que tuvo lugar la «Revolución de la Rosa» que acabó con el gobierno de Shevardnadze. La acción de la policía provocó decenas de heridos y cientos de detenidos, y una crisis política que hizo tambalear sus expectativas de integración en la Alianza Atlántica.

Ante una situación de caos como la que se vivía el Gobierno de Saakashvili se vio obligado a decretar el estado de excepción,<sup>28</sup> lo que le propició grandes críticas de sus socios internacionales. La Secretaría de Estado de los Estados Unidos no dudó en

28. «El estado de excepción que rige en Georgia desde el pasado día 7 será levantado el próximo viernes, según ha anunciado la presidenta del Parlamento georgiano, Nino Burdzhanadze» (*El Mundo* de 14 de noviembre de 2007).

27. *On-line* en <<http://usinfo.state.gov/eur/>>.

criticar la medida y en pedir el levantamiento del mismo lo antes posible.<sup>29</sup> A estas críticas se le sumaron otros mandatarios internacionales entre los que destacó el Secretario General de la Alianza Atlántica, en lo que supuso un duro varapalo para las aspiraciones atlantistas de Georgia. Para calmar los ánimos, tanto nacionales como internacionales, el Presidente Saakashvili realizó un discurso televisado en el que se anunciaron varias medidas extraordinarias, y entre ellas la convocatoria de unas elecciones presidenciales para el día 5 de enero con las que reforzar su legitimidad como Presidente —a pesar de que su mandato no terminara hasta diciembre de 2008—<sup>30</sup> y la celebración de un referéndum, el mismo día, sobre la pertinencia o no de celebrar elecciones parlamentarias anticipadas en la primavera de 2008.

A estos dos anuncios habría que añadir otro de especial importancia para nuestro objeto de análisis: la incorporación al referéndum de otra consulta sobre la incorporación de Georgia a la OTAN,<sup>31</sup> tal y como lo comunicaría el portavoz del gobierno georgiano Ivane Noniashvili el 26 de noviembre.

Aunque parece que el gobierno Saakashvili ha salido relativamente bien parado de la crisis ¿que es lo ha ocurrido verdaderamente en Georgia? La verdad es que la situación no puede ser vista analizada de forma maniquea ya que todo el mundo tiene un poco de culpa. En los últimos meses la situación en la República caucásica se ha visto alterada por un exceso de celo del gobierno en algunos asuntos. Sin embargo, la mano de Rusia vuelve de nuevo, y ya son muchas veces, a meter la cuna sobre la que duerme esta nación.

El presidente Saakashvili acusó a varios diplomáticos rusos de instar a la oposición a la revuelta.<sup>32</sup> De hecho existe un vídeo en el que se muestra reuniones entre miembros de la oposición,<sup>33</sup> y miembros de los servicios secretos rusos, y hasta parece que familiares del ex presidente Gamsajurdia podrían estar detrás de esta maniobra. De ahí que el gobierno georgiano expulsara a estos diplomáticos, provocó la misma reacción en Moscú.

El pasado 25 de noviembre el Presidente Saakashvili formalizó su dimisión<sup>34</sup> como paso previo a su proclamación como candidato para las elecciones del 5 de

enero que ya fueron aprobadas por el parlamento georgiano. La presidencia del país fue asumida, como ya pasó en 2003 tras la dimisión de Shevardnadze, por Nino Burdzhanadze que se ha convertido en una especie de «cinco» que actúa en situaciones de crisis. A la postre, los comicios del 5 de enero de 2008 supusieron un sólido espaldarazo a la gestión de Saakashvili, y permitieron una reelección por su mandato.

Aunque la resolución de la crisis parece ir por buen camino, el daño ya está hecho. Ahora la integración de Georgia en la OTAN es más complicada porque su imagen internacional ha quedado seriamente dañada. Los socios de la OTAN se lo pensarán mucho antes de invitar a Georgia a formar parte de su club, ya que lo último que hace falta a la Alianza es un socio comprometido con malas relaciones con Rusia. A esto se le suma la oposición de Alemania a la integración de Georgia en la Alianza, algo que puede ser explicado por los contratos gasísticos firmados entre el ya ex-canciller Gerhard Schroeder y el que pronto será también ex-presidente Putin.

## 5. CONCLUSIÓN

La pequeña República de Georgia emprendió un cambio histórico en 1991 cuando se independizó de la URSS. Desde entonces, no ha tenido una existencia tranquila ya que su valentía ha provocado guerras civiles, embargos, atentados, cambios de gobierno etc. Aunque el georgiano sea un pueblo acostumbrado a situaciones convulsas, lo que pretende al mirar al futuro es hallar tranquilidad.

Las históricas malas relaciones de Georgia con Rusia han sido y siguen siendo la principal fuente de inestabilidad para el país caucásico, por lo que es comprensible que sus autoridades busquen la protección de *un hermano mayor*: como es el caso de los Estados Unidos, para estar presente en la Comunidad Euroatlántica, su área natural y de donde nunca debió salir.

En la cumbre de la OTAN de Riga, Tiflis esperaba la invitación para incorporarse a la organización. Sin embargo, los problemas internos del país, y sus tensiones con la Federación Rusa hicieron inoportuna su incorporación a la Alianza. Sin embargo, al igual que ocurrió con la caída del comunismo o con la integración de los países bálticos, Georgia acabará entrando en el club de los países de Europa Occidental.

Sin embargo, resulta preocupante constatar que la calidad de la democracia en Georgia parece haberse resentido. Ello no obstante, si vemos los conocidos índices de Freedom House en los últimos años, sobre todo desde la «Revolución de la Rosa», la democracia en Georgia no parece haber hecho más que mejorar. Por ejemplo, en el año 2003 el índice de limpieza en los procesos electores era de 5.25 y en 2007 es de 4.50. Aunque todavía está lejos de los valores 1 o 2 que corresponden a países libres, tampoco anda muy lejos de otros países OTAN como Rumanía que tenía un índice 3.00 cuando se incorporó a la Alianza.<sup>36</sup>

35. «También el 25 de noviembre el Parlamento aprobó, por 148 votos a 1, una propuesta de celebrar elecciones presidenciales anticipadas el 5 de enero» (*Civil Geo*, de 26 de noviembre de 2007).

36. Datos obtenidos de Jeannette Gochring (ed.): *Nations in Transit 2007. Democratization from Central Europe to Eurasia*, Freedom House, Nueva York, NY, 2007.

29. «Por lo visto, dentro de dos o tres días se levantará el estado de excepción. La secretaria de Estado estadounidense (Condoleezza Rice) transmitió a las autoridades georgianas esa recomendación» (*El Mundo* de 14 de noviembre de 2007).

30. «Ustedes quieren elecciones anticipadas, hagámoslas aún más temprano. En tanto que presidente, soy el garante de la democracia en Georgia» (*Clarín* de 14 de noviembre de 2007).

31. «Georgia celebrará un plebiscito sobre su pertenencia a la OTAN el 5 de enero, en paralelo a las elecciones presidenciales anticipadas, y un plebiscito sobre la fecha de las elecciones parlamentarias» (*Civil Geo*, de 26 de noviembre de 2007).

32. «Rusia, mientras tanto, respondió simétricamente a la expulsión por parte de Tiflis de tres diplomáticos acusados de espionaje y declaró personas no gratas a tres funcionarios de la Embajada georgiana en Moscú» (*El País*, de 9 de noviembre de 2007).

33. «El diputado Levan Berdzemishvili del Partido Republicano, Giorgi Khaindrava del grupo de oposición Instituto Igualdad, Konstantine Gamsakhurdia, líder del Partido de la Libertad y Shalva Natelashvili, líder del Partido del Trabajo, estaban cooperando con los servicios de contrainteligencia rusos» (*Civil Geo*, de 7 de noviembre de 2007).

34. «El Presidente Saakashvili renunció a su cargo el 25 de noviembre para lanzar su campaña electoral para las elecciones presidenciales anticipadas» (*Civil Geo*, de 26 de noviembre de 2007).

El verdadero motivo para trabar la incorporación de Georgia a la OTAN no es otro que Rusia. Se trata de una relación muy complicada porque nadie puede asegurar que no vaya a estallar una guerra entre Georgia y Rusia y en el caso de que la República caucásica estuviera dentro del paraguas OTAN eso implicaría que la organización debería responder con todos sus medios frente a Rusia. Y la respuesta a la pregunta de si están dispuestos los miembros de la OTAN a comprometer a la Alianza por Georgia, no parece que vaya a ser favorable.

## EL GIRO HACIA EL ESTE DE LA POLÍTICA EXTERIOR ESPAÑOLA TRAS LA ETAPA FRANQUISTA: EL EJEMPLO DEL REENCUENTRO CON POLONIA

Paloma Serrano Postigo  
(Departamento de Derecho Público y Relaciones Internacionales,  
Universidad de Valladolid)

### 1. INTRODUCCIÓN

Desde la posguerra civil española y durante casi cuarenta años, las relaciones bilaterales entre España y Polonia fueron prácticamente nulas, debido principalmente al carácter de los respectivos sistemas políticos imperantes en los dos países, ambos con una misma raíz totalitaria pero totalmente antagónicos. Mientras España quedó sometida al régimen dictatorial del General Franco y Polonia sufrió los rigores del sistema comunista impuesto por la URSS, el distanciamiento político entre ambos países fue absoluto.<sup>1</sup>

Franco consideraba al comunismo encarnado en la URSS y en sus países satélites —entre los que se encontraba el país del águila blanca—, como la principal amenaza contra el Occidente cristiano y al que necesariamente se debía combatir mediante una nueva Cruzada contra el Este.<sup>2</sup> Por su parte, para el gobierno polaco el régimen franquista suponía una peligrosa continuación del sistema fascista instaurado y puesto en práctica por Hitler durante los cruentos años de la II Guerra Mundial, recordado con demasiado horror por la población polaca.<sup>3</sup> La animadversión política

1. Sobre el régimen de Franco y su política exterior pueden consultarse, entre otras, las siguientes obras y artículos: Raymond Carr: *España 1808-1975*, Ariel, Barcelona, 2003 (12ª ed., trad. esp. de Juan Ramón Capella, Jorge Garzolini y Gabriela Ostberg); Javier Tusell: «El régimen de Franco: la era azul», en Javier Tusell (dir.): *Historia de España*, Taurus, Madrid, 1998, pp. 689-831; Matilde Eiroa: *Las relaciones de Franco con Europa central-oriental (1939-1955)*, Ariel Historia, Barcelona, 2001; Barbara Gola y Franciszek Ryszka: *Hiszpania, TRIO*, Varsovia, 1999; Tadeusz Miłkowski y Paweł Machowicz: *Historia Hiszpanii, Ossolineum*, Varsovia, 1998; Lidia Mularska-Andziak: *Franco*, Publications, Londres, 1994. Entre los autores polacos que se han ocupado de la transición española *cf.*, Eugeniusz Górski: *O demokracji w Hiszpanii (1975-1995)*, PAN, Varsovia, 1997.

2. *A sensu contrario*, el apoyo dado a los exiliados polacos refugiados en España una vez que los comunistas se hicieron con el poder en Polonia, se materializó en acciones concretas tales como la ayuda técnica prestada a aquellos para la creación de la sección polaca de Radio Nacional de España, denominada comúnmente por los oyentes en Polonia como «Radio Madryt». *Vid.* Grzegorz Bąk: «La comunidad polaca en Madrid a mediados del siglo XX», en Fernando Pesa (ed.): *Las lenguas y culturas de los países de la ampliación de la Unión Europea*, Gram, Barcelona, 2004, pp. 28 y ss.

3. Sobre todo por la idea encarnizada que tuvo Hitler de dotarse de un *Lebensraum* o «espacio vital» a costa de la anexión de los territorios fronterizos alemanes, entre los que se encontraba Polonia. Además, esta anexión territorial, y en clara consonancia con la idea de la creación de la raza aria que tanta